

H. Montero. MADRID

La energía nuclear reforzó su posición como pilar del sistema eléctrico español en 2025, según los datos del informe anual del Foro Nuclear. El documento muestra un escenario en el que las siete centrales operativas del país no solo mantienen su peso en el «mix» eléctrico, sino que refuerzan su posición como una de las principales herramientas para garantizar un suministro estable, reducir emisiones y sostener la competitividad industrial en plena transición energética. España cuenta actualmente con siete reactores en funcionamiento –Almaraz I y II, Ascó I y II, Cofrentes, Trillo y Vandellós II– distribuidos en cinco emplazamientos. Durante 2025 produjeron 51.846 gigavatios hora netos, lo que equivale al 19,05% de toda la electricidad generada en España, pese a representar únicamente el 5,21% de la potencia instalada nacional.

Este dato respalda los argumentos del sector para defender la continuidad de las centrales más allá del calendario de cierre pactado entre las eléctricas y el Gobierno en 2019. Según el informe, la nuclear aportó además el 25,56% de toda la electricidad libre de emisiones producida en España, consolidándose como una fuente estratégica para cumplir los objetivos climáticos.

La nueva presidenta de Foro Nuclear, Marta Ugalde, asegura en la carta que abre el documento que «la operación prolongada no es solo una opción viable, es una decisión estratégica y segura». Ugalde reclama que España siga la senda internacional y extienda la vida útil de sus reactores, como ya ocurre en países como Estados Unidos, donde veinte unidades

Las centrales españolas son clave para la seguridad y producen el 25,6% de toda la electricidad libre de emisiones

La nuclear desafía el cierre: genera el 19% de toda la electricidad



La central nuclear extremeña de Almaraz es la primera en cerrar, según el calendario pactado en 2019

cuentan con autorización para operar hasta los 80 años.

El gran frente abierto está en la central de Almaraz. El 30 de octubre de 2025, la Junta de Administradores y la Asamblea de Socios

de Centrales Nucleares Almaraz-Trillo solicitaron formalmente al Ministerio para la Transición Ecológica modificar la autorización vigente para extender la operación de los dos reactores extremeños

hasta junio de 2030. La petición supone un desafío al calendario pactado en 2019, que contempla el apagón escalonado de todas las centrales españolas entre 2027 y 2035. Según ese cronograma, Al-

maraz I debería cerrar en 2027 y Almaraz II en 2028; Ascó I y Cofrentes lo harían en 2030; Ascó II en 2032; y Vandellós II y Trillo en el año 2035.

Foro Nuclear sostiene que España es una excepción internacional. El informe asegura que ningún otro país con centrales en operación contempla abandonar completamente esta tecnología y recuerda que 142 reactores en 15 países ya tienen licencias para funcionar durante al menos 60 años.

El sector utiliza además el contexto internacional como respaldo a su discurso. En 2025 había 413 reactores operativos en 31 países y otros 70 en construcción. China lidera la expansión nuclear global, con lo que superará a Francia en

Hay 413 reactores en 31 países y se construyen otros 70, con China liderando la expansión mundial

número de reactores operativos.

El Banco Mundial ha levantado su histórica prohibición a financiar proyectos nucleares y 38 países respaldan ya el compromiso de triplicar la capacidad nuclear mundial antes de 2050. La Agencia Internacional de la Energía considera que el sector está entrando en una «nueva era», impulsada por la necesidad de garantizar seguridad energética y reducir emisiones. En Europa, el debate ha adquirido un fuerte componente geopolítico tras la crisis energética derivada de la guerra de Ucrania y la volatilidad del gas. La Comisión Europea considera «un error estratégico» el cierre anticipado de centrales nucleares y subraya el valor de esta tecnología para asegurar precios competitivos y autonomía energética.